

# JESÚS ES LA PALABRA Y ES LA LUZ

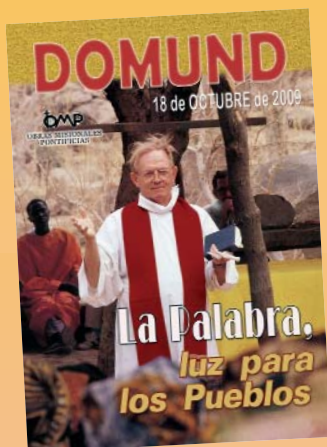


Proponemos una catequesis de carácter celebrativo, más que expositivo. Consta de dos partes: una introductoria y otra, la propiamente celebrativa. En ella, a través de signos y oraciones, se pretende ayudar a los niños a comprender y a experimentar que:

1. Jesús es la Palabra definitiva y encarnada pronunciada por el Padre.
2. Jesús está presente en la Palabra de Dios proclamada en la Iglesia.
3. Jesús Resucitado es la luz que ha vencido a la oscuridad.
4. Los misioneros anuncian la Palabra de Dios, que es Cristo, para que ilumine a todos los Pueblos.

## INTRODUCCIÓN

### 1. Presentación del cartel del Domund



La catequesis comienza comentando el cartel del Domund, que nos servirá para explicar las presencias de Jesús. Para comprender bien su sentido puede ayudar la portada de la revista *Gesto*.

Con los niños, buscar la respuesta a esta pregunta:  
¿dónde está Jesús en ese cartel?

- En el sacerdote, que actúa en nombre de Jesús.
- En la Biblia, porque, siempre que es proclamada por la Iglesia, es el mismo Jesús el que habla.
- Entre la comunidad reunida: «Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos» (Mt 18,20).
- En la cruz, porque es el signo de los cristianos y recuerda siempre la entrega de Jesús por los hombres.

### 2. Presentación de los signos para la celebración

En la celebración se propone usar unos signos para que los niños interioricen que Jesús es Luz y Palabra y que los misioneros hacen presente a Jesús por medio de su testimonio (Luz) y de su predicación (Palabra):

- Una cruz • El cirio pascual • Una Biblia • Dos cirios  
Una imagen, lo más grande posible, del Niño Jesús • Una vela para cada niño

# DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

## 1. Procesión de entrada

El grupo de catequesis entra en el templo en procesión: una cruz; el cirio pascual apagado; una Biblia; dos cirios encendidos, uno a cada lado de la misma; la imagen del Niño Jesús; y una bandeja en la que están colocadas las velas individuales.

Al llegar al centro del altar, colocar cada signo en su sitio:

- La cruz y el cirio pascual, cerca la una del otro. Ambos representan a Cristo.
- La Biblia en el ambón y los dos cirios a los lados, si se tiene base; si no, se quedarán los dos niños que porten los cirios.
- La bandeja con las velas, a los pies del ambón, al igual que la imagen del Niño Jesús.

**Canto: “Estamos llamados”** (CD Getsemaní, *Somos misioneros*)

## 2. Oración

Quien preside, después del saludo, ora en voz alta:

*Señor, Tú estás presente en medio de nosotros, estamos reunidos en tu nombre, te damos gracias porque estás aquí, podemos sentir tu presencia. Miramos la cruz y te vemos allí, el cirio pascual nos recuerda tu resurrección. Sabemos que nos hablas y te haces presente en las palabras de la Biblia. ¡Señor, te damos gracias! ¡Señor, estás en medio de nosotros! Acompáñanos, ilumínanos y danos fuerza para ser misioneros. Amén.*

## 3. Lectura del Evangelio

Después de un breve silencio, se sientan para escuchar la Palabra de Dios:

*«En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la vencieron.*

*La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre.*

*Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad. A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, Él lo ha contado» (Jn 1,1-2.4-5.9.11-12.14.18).*



## 4. Explicación catequética

Con la participación de los niños, el catequista comenta con ellos estas u otras ideas:

- La Biblia es la Palabra de Dios. Ella contiene todo lo que Dios ha hecho y ha dicho a su pueblo a lo largo del tiempo, y que se ha puesto por escrito para que todos lo conozcan. Para los cristianos es muy importante leer la Biblia y escuchar la Palabra de Dios, porque es Dios mismo quien nos habla, especialmente cuando es proclamada por la Iglesia.
- Hemos escuchado que “la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”: Jesús es la Palabra definitiva del Padre, porque ya no nos habla con letras o sonidos, sino que lo hace con su propio Hijo: con su encarnación (por eso hemos traído en procesión el Niño Jesús), con su vida (de la que nos hablan los evangelios, que es una parte de la Biblia), con su pasión y su muerte (que representamos con la cruz) y con su resurrección (que simbolizamos en el cirio pascual).
- También sabemos que la Palabra es la luz verdadera, que ilumina a todos los hombres y pueblos, representada en el cirio pascual. Jesús es la Luz verdadera, la que nos ilumina para que veamos bien el camino que nos lleva a vivir como hijos y como hermanos.
- El cristiano es misionero cuando sigue la luz de Jesús: acoge la Palabra de Dios, la lleva a su vida para ponerla en práctica y, con el testimonio de su vida y su palabra, la anuncia a los demás.
- Ahora vamos a desarrollar con gestos cada uno de estos signos que nos dicen que Jesús es la luz de los pueblos. Lo hacemos con respeto y meditando en oración lo que significan: Cristo es la Palabra que debe ser proclamada y la luz que debe ser difundida a todos los pueblos.



## 5. Reverencia al Evangelio

Se invita a los niños a acercarse a besar la Biblia, en silencio y con respeto, tan solemnemente como sea posible. Han comprendido que Jesús es la Palabra y desean reconocerlo con este gesto. Se puede hacer una breve monición introductoria, recordándoles que la imagen del Niño Jesús está cerca de la Biblia, ya que Jesús es la Palabra de Dios hecha carne por todos los hombres.

Mientras tanto se puede volver a cantar “Estamos llamados”.

## 6. La luz de Cristo: el cirio pascual

Se enciende el cirio pascual una vez se hayan apagado las luces del lugar, quedando prácticamente a oscuras o en penumbra.

Con la cruz y el cirio presidiendo la celebración, se recuerda a los niños que esa cruz y ese cirio hacen presentes la Palabra que ilumina el mundo, la vida de los hombres, la cultura de los pueblos...

Cada niño se acerca a la cruz y hace un gesto de reverencia; después coge una vela y la enciende del mismo cirio pascual, simbolizando su ser discípulo de Jesús y misionero. Su luz se enciende de la única Luz, que es Cristo, porque desea llevarla a los demás.

**Canto: “Somos misioneros”** (CD Getsemaní, *Somos misioneros*)

## 7. Oración a María

Con la vela encendida se reza a María, porque por ella Jesús, la Palabra, se hizo carne y habitó entre nosotros. Ella nos ilumina con la Luz de su Hijo; por eso decimos que es la mayor de las Estrellas.

María, el amor de tu Hijo no tiene fronteras.  
Nos gustaría que llegara a todos  
y por eso te pedimos que nos ayudes a ser sus misioneros.  
Madre de Dios y Madre nuestra,  
que me acompañen siempre las palabras de Jesús.  
Hazme portador de alegría, de perdón y de paz.  
Que tu mirada de ternura llegue a todos los niños.  
Ayúdame a vivir con generosidad, como Jesús vivió entre nosotros.  
**¡LLÉVAME DE TU MANO!**

Mientras se ponen las velas encendidas a los pies de la Virgen,  
se canta:

**Canto: “Ave María”** (CD Getsemaní, *Somos misioneros*)

Ave María, llena eres de gracia, el Señor te eligió.	AVE MARÍA. AVE MARÍA.
Ave María, llena eres de gracia, el Señor te eligió.	Eres bendita porque eres la madre que el Señor eligió. (Bis)
Bendito el fruto de tu vientre.	Bendito el fruto de tu vientre. (Bis)
Bendito el fruto de tu vientre.	AVE MARÍA. AVE MARÍA.

En silencio, cada niño le dirá: “Madre, Estrella de las Misiones,  
ayúdame a ser misionero”.

**Mercedes Gómez Triana.** Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Catequesis